

¿LABERINTOS DE UNA UTOPIA INCIERTA?

LABYRINTHS OF AN UNCERTAIN UTOPIA?

FECHA DE RECIBO: JUNIO 1, 2012
FECHA DE ACEPTACIÓN: JUNIO 29, 2012

45

ZULMA BUENDÍA DE VIANA

Arquitecta, Artista Plástica, Especialista en Educación Artística, Especialista en Diseño Arquitectónico, Especialista en Sociedad y Cultura del Caribe. Candidata a la Maestría en Educación. Profesora Emerita y Titular de la Universidad Autónoma del Caribe Profesora de tiempo completo del Programa de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Caribe Coordinadora del Saber de Teoría e Historia del Programa de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Caribe Directora del Taller Libre de la Ciudad.

RESUMEN:

Con este artículo, se plantean reflexiones sobre los grandes problemas que enfrenta el docente en este milenio: enfrentar el proceso enseñanza a realidades tales como el advenimiento de la globalización, las nuevas tecnologías, los procesos culturales y sociales del hombre de este siglo así como la solicitud filosófica, económica e institucional del manejo de la investigación y gestión cultural - económica como medio de sustentabilidad de la educación a nivel general. El propósito de este artículo parte de un análisis de reflexión crítica de las políticas educativas desde la perspectiva intercultural, enfatizando la necesidad que tiene el docente de encontrar una protección digna y humana en un universo neoliberal en donde lo que predomina es la ley del más fuerte y donde la educación se ha convertido en una "empresa" que debe buscar la competencia en estudiantes y profesores a pesar de la falta de apoyo del estado, quien constituye este sistema educativo.

PALABRAS CLAVE:

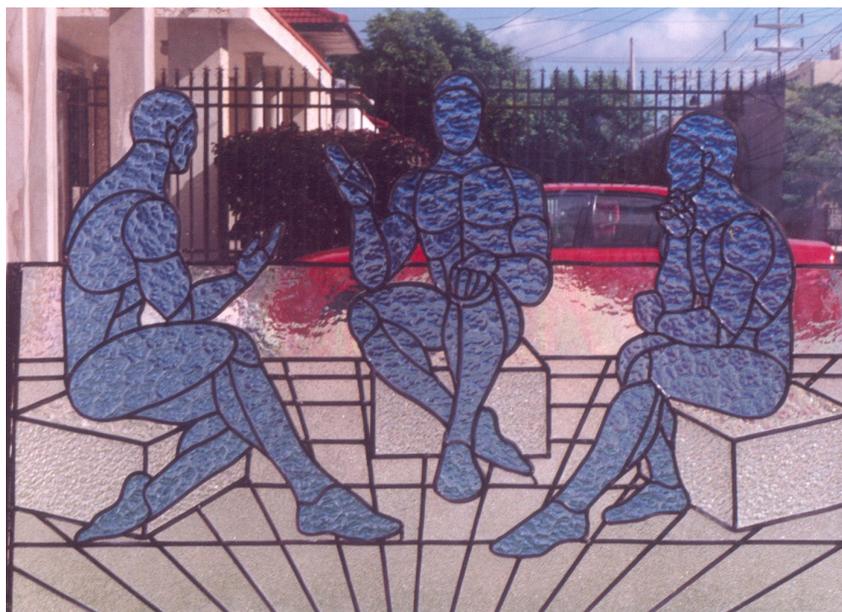
Incertidumbre, tecnología, identidad, praxis, educación

ABSTRACT:

Teachers are confronting many problems in this millennium. This article introduces one of the biggest problems is facing realities in teaching process such as the advent of globalization, new technologies, cultural and social processes of man of this century and request philosophical, economic and institutional research and cultural management, as economic sustainability way for education. This article is a reflexion about educational policies trough intercultural perspective, emphasizing teacher need to find protection in a neoliberal world where prevails law of the strongest and where education has become a "business" to look for competition among students and teachers despite the lack of state support.

KEYWORDS:

Uncertainty, technology, identity, praxis, education.



*El educador mediocre habla.
El buen educador explica.
El educador superior demuestra.
El gran educador inspira.*
(William Arthur Ward 1921 - 1994)

En el fragmento de prosa literaria que aparece a continuación, (Buendía Z., Cuadernillo de prosas sueltas, p.12, 1986), se presenta como introducción metafórica, una visión casi ajada de un pasaje en la vida de una estudiante de primaria y su relación casi mítica con una maestra sencilla, sin pergaminos ni evaluaciones de competencia.

“Calles de gruesos muros coloniales matizados del embrujo de la mañana, la brisa matutina acariciando las trenzas de la niña que con alboroto mañanero se dirige a la Escuela Cuarta de Niñas de la legendaria ciudad de Santa Marta, eran los principios de los afiebrados años sesenta, bajo sus brazos, el maletín de fuerte tela de dril marrón que cociera su madre, guardando los dibujos de animales asombrosos de pieles de extrañas texturas, os temblorosos bocetos de rostros inciertos, el lápiz, el trapito, el borrador, la libreta, las tenebrosas tablas de sumar, restar, multiplicar y dividir, los colores, la cartilla, y ese olor inconfundible a escuela, a no se que maravilloso encuentro con la bullaranga de mil voces,

con los rezos sordos, con el tesoro del pupitre de fuerte madera caoba, guardián de tesoros perdidos, de intimidades de niña, encuentro con el árbol de mango y su rama de forma de columpio, encuentro con esa voz sosegada, de vestido de lino blanco, impoluto, de fragancia de jabón “Parami”, de cuerpo enjuto, casi piel y huesos, alta, delgada, suave, tierna, que no caminaba, (...) volaba imperceptiblemente sobre el hermoso piso Pompeya de la vieja escuela de gigantes ventanas verdes, pero que no por “gigantescas” dejaba la niña de abrir en un primer suspiro de la mañana.

Alegre y bulliciosa, mirándose en esos ojos color gris lechoso (tal vez plagados de cataratas), ojos que abrían las puertas de la temura suave y que recibían con constante sorpresa las salidas de la niña que no la dejaba ni respirar, intensa en contar las experiencias de la tarde y noche anterior con exacto despliegue de detalles entre los que iban la barrida del patio, la lavada de “chismes”, hacer las “planas”, las sumas y restas, de caligrafía y claro, de dibujos y otras arandelas del doméstico cotidiano de la pequeña niña de provincia.

Y allí, enmarcado por los altos muros, y el aún más lejano cielo raso de hermosas guimaldas de yeso, el escritorio de su maestra, limpio, con el frasco de salsa de tomate pletórico de corales rojos, sus plumas fuentes con olorosa tinta negra, roja, violeta y verde, que honor limpiar esa vieja pieza de museo colonial que

*"Dialogo Vacio"
de la Serie:
"Cajas Sublimas"*

*Técnica Mixta
1.20 X 0.80
Autora: Zulma
Buendía
Fecha: 2002
Casa Museo "Victor
Viana" (Barranquilla)*

guardaba el olor de la madera fresca y dentro de las gavetas (...), tesoros de láminas de pinturas renacentistas y barrocas, lápices, notas de hermosa caligrafía y tal vez, uno que otro error ortográfico, las largas y asombrosas manos de limpieza de mármol, tocando la cabeza de la niña, en una caricia casi imperceptible que comunicaba fuerza, lucha, tesón, amor, humor y academia, esa academia casi improvisada sin los oropeles de la cientificidad, ni de las mentirosas competencias, matizando la amplia sonrisa de hermosa dentadura y la voz fuerte que preparaba el día escolar.

Era la "señorita" Carmen, sin apellido, la persona más importante después de la madre y el mar para esta alocada niña, al iniciar el día escolar, después del rezo a los ángeles guardianes, venía el viaje prometido, primero paseo por la playa, recoger caracoles y palitos del mar, sumar, restar, multiplicar, dividir, sentir la brisa y la arena, luego, visitar la penumbrosa biblioteca con sus grandes libros de ciencia natural, de arte, de manualidades, de geografía que olorosos a viejo, transportaban a las chiquillas por mundos insospechados de sorpresas y encantos.

La voz de la maestra que a pesar de tener tesis de "trueno", gorgojeaba para guiar a las niñas por los caminos del saber, del hacer, y del ser, pintar sin miedos, leer con pasión, escribir y dibujar al mismo tiempo, metaforizar constantemente, sumar y restar no números fríos sino objetos y pensamientos, hacer teatro de lo imposible, sentir los cuerpos, amarse unas a otras, aceptación de las diferencias, maravillosos encuentros que sembraron con la fuerza del tiempo y del viento las estructuras artísticas, filosóficas, sociológicas de la alocada niña, de esa lejana y casi perdida provincia del Caribe Colombiano, una maestra con la proyección de la entraña de la docencia, sin una "estructurada" educación del magisterio, pero con la certeza de una cientificidad pura y lógica por la vida, por la naturaleza, por el arte y por la gestión de un proyecto de vida que duraría hasta los últimos suspiros de la niña mujer, de la niña profesional, de la niña artista, un sembradío universal en una mente que se alimentaba de amor y razón, de ciencia y arte, de miedos y de valentía, de disciplina del deber cumplido y del reposo y desvarío recreativo, eran los tiempos de una maestra que lejana a la estructuración de la formación profesional, caminaba por la vida, sonriendo al encontrar en las miradas de sus estudiantes, la sorpresa por el conocimiento, entendimiento y manejo de lo nuevo y novedoso, un pensamiento profundo, una formadora, una líder, una transformadora, lejana de la farsa de la contemporaneidad tras los espejos de la globalización y sus demandas de formadores en el logro de competencias. La «señorita» Carmen, una maestra legendaria, nunca olvidada. "

La anterior cita, quizás muestra añoranzas por tiempos lejanos de la didáctica y proyección cognitiva que a pesar de haber estado involucrada a un proceso de pedagogía tradicional, se

convierte en un caso interesante de liberalidad vanguardista de la pedagogía que se quiere en los tiempos actuales.

Tratar de hablar de formación docente en estos días, implica entrar a un terreno plagado de arenas movedizas, de incertidumbres, de supuestos, de realidades, la intención es hacer explícitos los puntos de vista que asumimos, sin que por ello, se deje de poner en cuestión esos mismos supuestos, analizar el hecho de que el docente debe moverse en campos interdisciplinarios como la sociología, psicología del trabajo, cualquiera de los caminos del asunto profesional, y que a través de estos, adquiere en su proceso evolutivo perfiles diferentes que se presentan como modelo deseable frente al concepto de trabajar como productor, como formador, como líder académico.

Al docente actual le ha tocado vivir momentos plagados de laberintos que se retuercen en la incertidumbre de las cosas sencillas y fundamentales que afectan al hombre; al decir de (Martínez Miguélez M. 1997, p. 17), "No solamente estamos ante una crisis de los fundamentos del conocimiento científico, sino también del filosófico, y, en general, ante una crisis de los fundamentos del pensamiento. Una crisis que genera incertidumbre en las cosas fundamentales que afectan al ser humano. Y esto, precisa y paradójicamente, en un momento en que la explosión y el volumen de los conocimientos parecieran no tener límites"

Unido a estas incertidumbres filosóficas, psicológicas y de conocimiento científico, el docente se proyecta dentro de una profunda crisis social actual, donde la brecha entre la razón, la ética y los valores morales ante la poderosa maquinaria globalizante, han desarrollado una nueva generación de seres humanos, los sobrevivientes quienes sobreviven no muy limpiamente entre la ciencia, la técnica moviéndose entre las prácticas sociales y el encuentro impersonal comunitario para encontrar sentido a la vida, plagada de soledades y vacíos espirituales.

Qué difícil, de todas maneras, es desenmarañar un tema de tantos matices, tan extenso, de tantas posiciones teóricas y críticas que se retroalimentan sobre ejes culturales, políticos, sociales, psicológicos, pedagógicos, filosóficos y que sin reglas absolutas, a evolucionado como producto del ensayo y del error de cada época histórica, proponiendo en su deambular incierto, teorías, principios, metodologías, (Pérez Gómez, 2010, p.17), afirma que, "La sociedad contemporánea requiere profesionales mejor preparados y más comprometidos con la tarea compleja de acompañar, estimular, y orientar el aprendizaje y desarrollo de las cualidades humanas que consideramos más valiosas de cada uno de los ciudadanos, en cada nueva generación". Hermoso pensamiento del maestro Pérez Gómez pero tan lejano a la realidad de la experiencia pedagógica de colegios de preescolar y primaria, de secundaria y media, de estudios superiores de postgrados, maestrías y doctorados, al ver esta experiencia es como hablar de dioses míticos y legendarios farsantes del perfecto conocimiento.

De otra parte, se encuentra al estudiante, por un lado, reconociendo en la práctica docente de sus profesores, la apropiación del conocimiento y las diversificaciones de la

metodología de la enseñanza, y por otro, el profesor en su cotidianidad de aula que “supuestamente”, responde a las necesidades de formación de los estudiantes donde el docente se proyecta con una particular manera de actuar, confiriéndole de esta manera, una característica de “identidad” y “estilo”, un interprete deL conocimiento, tal vez un traductor, (Bachmann - Medick 1999, p. 5), “En los últimos tiempos, con esta perspectiva de la traducción cultural, no sólo el arte sino aun más las ciencias de la cultura y sociales pretenden poder reinterpretar los entramados, así como las fisuras, del mundo globalizado”.

El profesor en su trabajo se transforma como proyección de la cultura que asimila, en este proceso de socialización, las acciones particulares tienen un sentido casi público con la comunidad, estableciendo vínculos que van consolidando el proyecto de vida del docente, quien se rige por los dispositivos nacionales vigentes de la educación en el país.

Pero se debe aceptar que el docente en su proyección cognitiva se comunica con un hombre que puede ser o no “educable”. En ese sentido, el profesor en cualquiera de los niveles de la educación y en sus diversas tareas tanto emocionales, morales, éticas, físicas, intelectuales, etc., puede hacerlo para hacer el bien o para hacer el mal, (Aguiló 1999) “Aprender a educar los sentimientos sigue siendo hoy una de las grandes tareas pendientes. Muchas veces se olvida que los sentimientos son una poderosa realidad humana, y que, para bien o para mal, son habitualmente lo que con más fuerza nos impulsa o nos retrae en nuestro actuar.”

Aquí se reflexionaría sobre la preparación que debe tener el docente para facilitar en sus estudiantes, en cualquier nivel, el desarrollo de las competencias para entrar en el reto del establecimiento de la globalización. Surge la inquietud de si, en esta competencia, el profesor debería comenzar por los sentimientos o por el contrario, los sentimientos estarían en el último peldaño de importancia, por aquello de que los sentimientos no dan la fuerza para manejar y trabajar al ritmo de la globalización, gigante social, económico y cultural que ha cambiado todos los paradigmas, y como reflexiona (Aguiló 1999), “Las personas que gozan de una buena educación afectiva suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y hacen rendir mejor su talento natural. En cambio quienes no logran dominar bien su vida emocional, se debaten en constantes luchas internas que socavan su capacidad de pensar, de trabajar y de relacionarse con los demás”.

Ante la anterior inquietud, ¿quién tiene a respuesta acertada? ¿cómo lograr calidad globalizante con corazón? No queda más que acudir al legendario Morin E., (1999), cuando, en su excelente obra de Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, en el capítulo “Una educación que cure la ceguera del conocimiento”, plantea:

“(...) Todo conocimiento conlleva el riesgo del error y de la ilusión. La educación del futuro debe contar siempre con esa posibilidad. El conocimiento humano es frágil y está expuesto a alucinaciones, a errores de percepción o de juicio, a perturbaciones y ruidos, a la

influencia distorsionadora de los afectos, al imprinting de la propia cultura, al conformismo, a la selección meramente sociológica de nuestras ideas, etc. (...) Se podría pensar, por ejemplo que, despojando de afecto todo conocimiento, eliminamos el riesgo de error. Es cierto que el odio, la amistad o el amor pueden engeguecemos, pero también es cierto que el desarrollo de la inteligencia es inseparable del de la afectividad. La afectividad puede oscurecer el conocimiento pero también puede fortalecerlo. (...) La búsqueda de la verdad exige flexibilidad, crítica y corrección de errores. Pero, además, necesitamos una cierta convivencialidad con nuestras ideas y con nuestros mitos. El primer objetivo de la educación del futuro será dotar a los alumnos de la capacidad para detectar y subsanar los errores e ilusiones del conocimiento y, al mismo tiempo, enseñarles a convivir con sus ideas, sin ser destruidos por ellas”.

En esa dirección, se debe tener presente que el estudiante no solo debe adquirir conocimiento, sino que el docente debe apoyarlo para que aprecie su vida y la de los demás: que aprenda a ser feliz, solidario, comprometido y, lo más importante, a asumir su identidad y desarrollar un proyecto de vida que lo comprometa con la comunidad, como producto de las valoraciones adquiridas, la práctica de esa valoración, debe comenzar por la casa, luego el aula. El profesor no puede transformar totalmente situaciones adversas, pero sí debe responsabilizarse, con sentido proactivo, a estimular el cambio positivo en la vida de sus estudiantes.

Independientemente de los retos anteriores, la preparación del docente debe responder a cumplir con los tres grandes retos de la docencia del siglo XXI: docencia, investigación y gestión, eventos que enmarcan la generalidad de las necesidades de la educación en la sociedad globalizada actual y como totalizador de ello, a nivel nacional y universal, el reto de la calidad. Tal como lo propone (Pérez Gómez, 2010) “El desafío actual más urgente de nuestro sistema educativo es preparar a los ciudadanos para afrontar la cambiante, incierta, compleja y profundamente desigual sociedad contemporánea en la era de la información y de la incertidumbre”

Un profesor siempre se proyecta en el aula a través de su práctica investigativa que intrínsecamente conforma la realidad de su quehacer cotidiano en la práctica pedagógica. Pero cuando el docente organiza este quehacer cotidiano como un objeto de reflexión y sistematiza esta investigación y la valida a través de un proceso cualitativo o cuantitativo, esta cotidianidad se convierte en un espacio de dialéctica constante, de aprendizaje, el verbo de la innovación y la transformación repercutirán en la calidad de la práctica docente, característica que no solo beneficiará al estudiante sino a la institución, por lo tanto a la sociedad. El docente como emisor y también como receptor, debe transformarse en muchas facetas que, en constante constructo intelectual, se proyectan muchas veces dentro de ambivalencias entre la razón cuantitativa y la reflexión cualitativa que se puede descontextualizar culturalmente según el entorno donde labora.

Por otro lado, un asunto sumamente importante en la formación del docente, son los nuevos espacios y metodologías en el aprendizaje apoyado en las TICs, evento tecnológico que forma parte fundamental e integral de las competencias profesionales básicas del docente ya que ofrecen nuevos entornos para la educación, ampliando el rol del profesor a partir de reflexionar sobre la dinámica de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde una visión socio constructivista, (UNESCO 2004) "Las instituciones de formación docente deberán optar entre asumir un papel de liderazgo en la transformación de la educación, o bien quedar rezagadas en el camino del incesante cambio tecnológico. Para que la educación pueda explotar al máximo los beneficios de las Tics en el proceso de aprendizaje, es esencial que tanto los futuros docentes como los docentes en actividad sepan utilizar estas herramientas. Las instituciones y los programas de formación deben liderar y servir como modelo para la capacitación tanto de futuros docentes como de docentes en actividad, en lo que respecta a nuevos métodos pedagógicos y nuevas herramientas de aprendizaje."

Ante el reto universal informático, el docente tiene que adaptarse a los nuevos rumbos de la pedagogía, hacer una reingeniería de su conocimiento, demostrar en la praxis comunicacional que su aporte cognitivo se multiplica, se amplía. El tiene el conocimiento, la informática solo es una herramienta, es cuestión de desarrollar una actitud proactiva y transmitirla a los estudiantes, quienes hace tiempo, ya están familiarizados con este nuevo ritmo de comunicación, los métodos convencionales de enseñanza y de aprendizaje evolucionan muy rápido hacía la educación a distancia, augurando también la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje y la forma en que docentes y alumnos acceden al conocimiento y la información, el docente aborda de esa manera el rápido vehículo de la comunicación del siglo XXI, en esa empresa, el docente debe tener absoluto cuidado de no perder la identidad, cuando vaya tras el uso desmedido de la tecnología impersonal.

Y es que la identidad, como la vida misma, es evolutiva y está en proceso de cambio permanente, lo que proyecta a aceptaciones y particularidades así como de diferencias en las relaciones con los otros, el docente debe tratar de permanecer en constante equilibrio en esta singular realidad de hombre vivo y pensante, con recuerdos, con analogías, con miedos, con fragmentos, con deseos, con dolores, con historias, pero siempre tratando de establecer un centro de gravedad en torno a sí mismo, (Maslow A., 1943) "No se puede elegir sabiamente una vida a menos que se atreva uno a escucharse a sí mismo, a su propio yo, en cada momento de la vida"

CONCLUSIONES

En estas reflexiones se ha hablado sobre algunos de los componentes de la práctica docente, situaciones de la encomienda humanista, casi milagrosa, de apoyar en la difusión del conocimiento como proyección de la educación y ésta como solución terminal al conflicto social del país.

Un ejercicio de la docencia que se desenvuelve entre múltiples adversidades: olvido del estado, desorganización

en las estructuras que rigen los caminos de la educación nacional, miedo social, pésima calidad de vida, pérdida de valoración por la profesión docente, evaluaciones de dudosa calidad al docente, baja remuneración, persecución política, etc. En este ejercicio, el docente se capacita, investiga sin presupuestos, mantiene la dignidad y la pasión por la docencia.

Entonces, a manera de reflexión final, surge una pregunta:

¿Cómo romper la dicotomía entre los objetivos y propósitos del establecimiento educativo y las realidades sentimentales, físicas, culturales, morales y de conocimiento el docente colombiano?

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AGUILÓ A., (1999), Educar los sentimientos, El sentimiento inteligente, Desarrollo y Equilibrio Emocional, Las claves de la Motivación, Afectividad y Carácter. Colección Hacer Familia, Edición Palabra. Recuperado de www.cyara.net/educacion/la-fuerza-del-corazon-educar-los-sentimientos.
- BACHMANN - MEDICK, D., (1999), Multikultur oder kulturelle Differenzen? Neue Konzepte von Weltliteratur und Übersetzung in postkolonialer Perspektive (Metáfora de la traducción), en: Bachmann-Medick (ed.), Kultur als Text. Die anthropologische Wende in der Literaturwissenschaft, Múnich. Recuperado de www.goethe.de/wis/bib/prj/hmb/the/kul/es6074307.htm
- MARTÍNEZ MIGUELÉZ, M., (1997), El Paradigma Emergente: Hacia una Nueva Teoría de la Racionalidad Científica, 2da edición, México: Editorial Trillas.
- MASLOW A., (1943), A Theory of Human Motivation, Originalmente publicado en Psychological Review. Recuperado de www.frasesypensamientos.com.ar/autor/abraham-maslow.html
- MORÍN E., (1999), Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Francia, Traducción de Vallejo, Gómez, M., Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- PÉREZ GÓMEZ, Á., (2010), Nuevas exigencias y escenarios para la profesión docente en la era de la información y de la incertidumbre, Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado, Continuación de la antigua revista de Escuelas Normales. Recuperado de aufop.blogspot.com/.../ángel-i-Pérez-Gómez-nuevas-exigencias-y.ht.
- UNESCO (2004), División de Educación Superior, Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la formación docente, Guía de Planificación, Gráfica Futura, Uruguay. Depósito, Edición amparada al Decreto 218/96
- WARD W. A., (1921-1994), Colección de frases, poemas, palabras y pensamientos, Recuperado de http://www.elpensador.info/autor/william_arthur_ward/